

## TERESA DE JESÚS

### CUENTAS DE CONCIENCIA

*Reflectir para sacar algún provecho.*

**1ª. OCTUBRE-DICIEMBRE 1560:** Su manera de proceder en la oración.

1. ...Pocas veces... puedo tener discurso de entendimiento, porque luego comienza a recogerse el alma y estar en quietud u arrobamiento, de tal manera que ninguna cosa puedo usar de las potencias y sentidos... (EE 330: *consolación sin causa precedente*)

2. Acaéceme muchas veces (sin querer pensar en cosas de Dios...) darme tan **de presto** este recogimiento y levantamiento de espíritu, que no me puedo valer, y en un punto dejarse con los **efectos**... con ganancias, que aunque en un año quisiera ganarlas yo por fuerzas, me parece no fuera posible... (EE 330 con la advertencia de distinguir *el propio tiempo de la tal actual consolación del siguiente...* de EE 336, y **Autob. 30**: Santa Teresa se fija en su impotencia *-sin causa precedente de Ignacio-*, pero en la descripción del Cardoner lo que se subraya es la **cualidad**. Lo que sí es importante es caer en la cuenta que estas personas no saben hablar de experiencias 'místicas' sin su aval: los **efectos**.)

3. Otras veces... Parece se me va a acabar la vida...

4. ...y son las ansias que tengo por no vivir...; pues el remedio para ver a Dios es la muerte... *...si el Señor no lo remediase con algún arrobamiento, donde todo se aplaca y el alma queda con gran quietud y satisfecha -...-, sin... esto parece era imposible salir de aquella pena.* (EE 330: *sólo es de Dios nuestro Señor, es decir, sólo Él puede 'remediarlo'*.)

5. Otras veces me vienen unos deseos de servir a Dios con unos ímpetus tan grandes... y con una pena de ver cuán poco provecho soy. Paréceme... ningún trabajo... se me pornía delante, ni muerte ni martirio, que no los pasase con facilidad, esto es también *sin consideración, sino en un punto...* y no sé de dónde me viene tanto esfuerzo. ...querría... dar a entender... cuánto... nos dará Dios en dispuniéndonos nosotros. ...pareciéndome que quiero lo que no puedo. (EE 329)

6. Paréceme me tiene atada este cuerpo, por no ser para servir a Dios en nada...; ...ansí, de verme sin ningún poder para servir a Dios, *siento de manera esta pena, que no lo puedo encarecer.* Acabo con regalo y recogimiento y consuelo de Dios. (EE 329<sup>1</sup>)

7. ...me dan estas ansias por servirle, querer hacer penitencias; mas no puedo. ...si me dejase con estos deseos, *creo haría demasiado.* (EE 32: *lo propio mío será siempre lo que sale de mi mera libertad y querer, no lo que viene de fuera ; y no me aprovechará lo que no pueda descansadamente llevar* EE 18)

8. ...me da gran pena haber de tratar con naide... *me consuela la soledad*; y la conversación... *con los que trato cosas de oración y de alma... con éstos me consuelo y alegro...*; especialmente con los que trato mi conciencia siempre me consuelan. (EE 38-41)

9. Otras veces me da pena de comer y dormir, y ver que yo, más que nadie, no lo puedo dejar; hágolo por servir a Dios, y así se lo ofrezco. (EE 233: *en todo amar y servir*)
10. Todo el tiempo me parece breve y que me falta para rezar, porque de estar sola nunca me cansaría.
11. Siempre tengo deseo de tener tiempo para leer, porque a esto he sido muy aficionada. Leo muy poco, porque en tomando el libro me recojo en contentándome, y así se va la lición en oración; y es poco, porque tengo muchas ocupaciones, y aunque buenas, no me dan el contento que me daría esto... (EE 230: *el amor se ha de poner más en las obras que en las palabras, y el 90 son ilusas del Memorial 196*)
12. Todos estos deseos y más de virtud me ha dado nuestro Señor después que me dio esta oración quieta con estos arrobamientos... y digo que, si algún bien tengo, de aquí me ha venido. (EE 330)
13. Hame venido una determinación muy grande de no ofender a Dios ni venialmente, que antes moriría mil muertes... (EE 166<sup>2</sup>)
14. Determinación de que ninguna cosa que yo pensare ser más perfección y que haría más servicio a nuestro Señor, diciéndolo quien de mí tiene cuidado y me rige... por ningún tesoro lo dejaría de hacer. ...aunque con todo esto hago muchas faltas e imperfecciones. (EE 322: *por ser tibio, perezoso... Los grandes deseos no son la realidad Autob 14*)
15. Obediencia a quien me confiesa, aunque con imperfección; pero entiendo yo que quiere una cosa o me la manda, según entiendo, no la dejaría de hacer, y si la dejase pensaría andaba muy engañada. (EE 326: *no autosuficiencia, aunque he de asegurar que sea buen confesor o persona espiritual que conozca sus engaños...*)
16. Deseo de pobreza, aunque con imperfección; mas paréceme que aunque tuviese muchos tesoros, no tenía renta particular ni dineros escondidos para mí sola, ni se me da nada; sólo querría tener lo necesario. Con todo, siento tengo harta falta en esta virtud; porque aunque para mí no lo deseo, querríalo tener para dar, aunque no deseo renta ni cosa para mí. (EE 146: *suma pobreza espiritual y si su divina majestad... no menos en pobreza real...*)
17. Casi con todas las visiones que he tenido me he quedado con **aprovechamiento**, si no es engaño del demonio. En esto remítome a mis confesores. (El sacar algún provecho es lo decisivo. Necesidad de objetivación)
18. Cuando veo alguna cosa hermosa, rica, como agua, campo, flores, olores, músicas, etc., paréceme no lo querría ver ni oír; tanta es la diferencia de ello a lo que yo suelo ver; y así se me quita la gana de ellas. Y de aquí he venido a dárseme tan poco por estas cosas, que, si no es primer movimiento, otra cosa no me ha quedado de ello, y esto me parece basura. (EE 237 y Autob 30)
19. Si hablo u trato con algunas personas profanas -porque no puede ser menos-, aunque sea de cosas de oración, si mucho lo trato, aunque sea por pasatiempo -si no es necesario-, me estoy forzando, porque me da gran pena. Cosas de que solía ser amiga, y de cosas de el mundo, todo me da en rostro y no lo puedo ver. (EE 63: *el triple aborrescimiento: cambio de sensibilidad*)
20. Estos deseos de amar y servir a Dios y verle, que he dicho que tengo, no son ayudados con consideración, como tenía antes, cuando me parecía que estaba muy devota y con muchas lágrimas, mas con una inflamación y hervor excesivo, que torno a decir que, si Dios no me remediase con algún arrobamiento, donde me parece queda el alma satisfecha, me parece sería para acabar presto

la vida. (EE 233: *en todo amar y servir..* y EE 330: *consolación sin causa precedente*)

21. A los que veo más aprovechados y con estas determinaciones y desasidos y animosos, los amo mucho, y con tales querría yo tratar, y parece que me ayudan. Las personas que veo tímidas y que me parece a mí van atentando en las cosas que conforme a la razón acá se pueden hacer, parece que me congojan y me hacen llamar a Dios y a los santos que estas tales cosas, que ahora nos espantan, acometieron; no porque yo sea para nada, pero porque me parece ayuda Dios a los que por Él se ponen a mucho, y que nunca falta a quien en Él solo confía, y querría hallar quien me ayudase a creerlo así, y no tener cuidado de lo que he de comer y vestir, sino dejarlo a Dios. (No se entiende que este dejar a Dios lo que he menester es de manera que no lo procure, **mas no con cuidado**, que me dé cuidado digo.) Y después que me ha dado esta **libertad**, vame bien con esto y procuro olvidarme de mí cuanto puedo. Esto no me parece habrá un año que me lo ha dado nuestro Señor. (EE 5: *con grande ánimo y liberalidad con su criador y Señor...*)

22. Vanagloria, gloria a Dios, que yo entienda, no hay por qué la tener; porque veo claro en esas cosas que Dios da, no poder nada de mí, antes me da Dios a sentir miserias mías, que son cuanto yo pudiera pensar, me parece no pudiera ver tantas verdades como en un rato conozco. (EE 322)

23. Cuando hablo de estas cosas, de pocos días acá, **paréceme son como de otra persona**. Antes me parecía algunas veces era afrenta que las supiesen de mí, mas ahora **paréceme que no soy por esto mejor, sino más ruin, pues tan poco me aprovecho con tantas mercedes**. Y cierto, por todas partes me parece no ha habido otra peor en el mundo que yo y así las virtudes de los otros me parecen de harto más merecimiento y que yo no hago sino recibir mercedes, y que a los otros les ha de dar Dios por junto lo que aquí me quiere dar a mí; y suplícole no me quiera pagar en esta vida, y así creo que de flaca y ruin me ha llevado Dios por este camino. (EE 233: *conoscimiento interno de tanto bien rescibido para que yo, enteramente reconociendo, pueda...*)

24. Estando en oración -y aun casi siempre que yo pueda considerar un poco-, aunque yo lo procurase, **no puedo pedir descansos ni desearlos** de Dios, porque veo que no vivió Él sino con trabajos, y éstos le suplico me dé, dándome primero gracia para sufrirlos. (EE 104: *para que más le ame y le siga*. EE 203: *dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado...*)

25. Todas las cosas de esta suerte y de muy subida perfección parece **se me imprimen en la oración**, tanto, que me espanto de ver tantas verdades y tan claras, que me parecen desatino las cosas del mundo, y así he menester cuidado para pensar cómo me había antes en las cosas del mundo, que me parece que sentir las muertes y trabajos de él es desatino, a lo menos que dure mucho el dolor u el amor de los parientes, amigos, etc.; digo que ando con cuidado considerándome la que era y lo que solía sentir. (EE 63: *el triple aborrecimiento*)

26. Si veo en algunas personas algunas cosas que a la clara parecen pecados, no me puedo determinar que aquéllos hayan ofendido a Dios, y si algo me detengo en ello -que es poco o nada-, nunca me determinaba, aunque lo vía claro; **parecíame que el cuidado que yo trayo de servir a Dios, train todos**. Y en esto me ha hecho gran merced, que nunca me detengo en cosa mala que se me acuerde después, y si se me acuerda, siempre veo otra virtud en tal persona; así que nunca me fatigan estas cosas, si no es lo común, y las herejías, que muchas veces me afligen, y casi siempre que pienso en ellas me parece que sólo esto es trabajo de sentir. Y también siento si veo algunos que trataban en oración y tornan atrás; esto me da pena, mas no mucha, porque procuro no detenerme. (EE 22: *ser más prompto a salvar la proposición del próximo que a salvarla...*)

27. También me hallo mejorada en curiosidades que solía tener, aunque no de el todo, que no me veo estar en esto siempre mortificada, aunque algunas veces sí.

28. Esto todo que he dicho es lo ordinario que pasa en mi alma, según puedo entender, y muy continuo tener el pensamiento en Dios, y aunque trate de otras cosas, sin querer yo -como digo-, no entiendo quién me despierta, y esto no siempre, sino cuando trato algunas cosas de importancia; y esto, gloria a Dios, es a ratos el pensarlo, y no me ocupa siempre.

29. **Viénenme algunos días** -aunque no son muchas veces, y dura como tres u cuatro o cinco días- que me parece que todas las cosas buenas y hervores y visiones se me quitan -y aun de la memoria-, que aunque quiera, **no sé que cosa buena haya habido en mí, todo me parece sueño, o a lo menos no me puedo acordar de nada.** (EE 322)

30. Apriétanme los males corporales en junto; túrbaseme el entendimiento, que ninguna cosa de Dios puedo pensar ni sé en qué ley vivo. Si leo, no lo entiendo; paréceme estoy llena de faltas, sin ningún ánimo para la virtud, y el grande ánimo que suelo tener queda en esto, que me parece a la menor tentación y mormuración de el mundo no podría resistir. Ofréceseme entonces que no soy para nada, que quién me mete en más de en lo común. **Tengo tristeza, paréceme tengo engañados a todos los que tienen algún crédito de mí; querríame asconder donde nadie me viese, no soledad para virtud, sino de pusilanimidad;** paréceme querría reñir con todos los que me contradijesen. Trayo esta batería, salvo que me hace Dios esta merced, que no le ofendo más que suelo ni le pido que quite esto; mas que, **si es su voluntad que esté así siempre, que me tenga de su mano para que no le ofenda, y confórmome con Él de todo corazón y creo que el no me tener siempre así es merced grandísima que me hace.** (Reglas sobre la desolación: EE 318-322)

31. **Una cosa me espanta, que estando de esta suerte, una sola palabra de las que suelo entender, u una visión, u un poco de recogimiento, que dure un Avemaría, u en llegándome a comulgar, queda el alma y el cuerpo tan quieto, tan sano y tan claro el entendimiento, con toda la fortaleza y deseos que suelo.** Y tengo experiencia de esto que son muchas veces, al menos cuando comulgo, ha más de medio año que notablemente siento clara salud corporal, y con los arrobamientos algunas veces. Y dúrame más de tres horas algunas veces, y otras todo el día estoy con gran mijoría; y a mi parecer no es antojo, porque lo he echado de ver y he tenido cuenta con ello; así que, cuando tengo este recogimiento, no tengo miedo a ninguna enfermedad. Verdad es que cuando tengo la oración como solía antes, no siento esta mijoría. (No las largas oraciones ni el mucho saber. Mem. 195-196)

32. Todas estas cosas que he dicho, me hace a mí **creer que estas cosas son de Dios;** porque como conozco quien yo era, que llevaba camino de perderme, y en poco tiempo, con estas cosas -el cierto que mi alma se espantaba, sin entender por dónde me venían estas virtudes-, no me conocía, y **vía ser cosa dada y no ganada por trabajo.** Entiendo con toda verdad y claridad -y sé que no me engaño-, que no sólo ha sido medio para traerme Dios a su servicio, pero para sacarme de el infierno, lo cual saben mis confesores a quien me he confesado generalmente. (EE 330: *sin causa precedente*; EE 322: *mas que todo es don y gracia de Dios nuestro Señor...*; EE 135: *que Dios NS nos diere para elegir...*; EE 175: *sin dubitar ni poder dubitar...*)

33. También, cuando veo alguna persona que sabe alguna cosa de mí, le querría dar a entender mi vida; porque me parece ser honra mía que nuestro Señor sea alabado, y ninguna cosa se me da por lo demás. Esto sabe Él bien, u yo estoy muy ciega, que **ni honra ni vida ni gloria ni bien ninguno, en cuerpo ni alma, hay quien me detenga, ni quiera ni desee mi provecho, sino su gloria.** (EE 23 y 46)

34. No puedo yo creer que el demonio ha buscado tantos medios para ganar mi alma para después perderla, que no le tengo por tan necio; ni puedo creer que Dios, que ya que por mis pecados mereciese andar engañada, haya dejado tantas oraciones de tan buenos como dos años ha se hacen -que yo no hago otra cosa sino rogarlo a todos- para **que el Señor me dé a conocer si es esto su gloria, u me lleve por otro camino.** No creo permitirá su divina Majestad que siempre fuesen adelante estas cosas si no fueran suyas. (Final de sus cartas: Dios nos tiene que dar a conocer su

voluntad.)

35. Estas cosas y razones de tantos santos me esfuerzan cuando trayo estos temores de si no es Dios, siendo yo tan ruin. Mas cuando estoy en oración, y en los días que ando quieta y el pensamiento en Dios, aunque se junten cuantos letrados y santos hay en el mundo y me diesen todos los tormentos imaginables, y yo quisiere creerlo, no me podrían hacer creer que esto es demonio, porque no puedo. Y cuando me quisieron poner en que lo creyese, temía, viendo quién lo decía, y pensaba que ellos debían decir verdad, y que yo, siendo la que era, debía de estar engañada; mas a la primera palabra, y recogimiento o visión, era deshecho todo lo que me habían dicho; yo no podía más y creía que era Dios. (EE 175: *sin dubitar ni poder dubitar* y Autob 30)

36. Aunque puedo pensar que podía mezclarse alguna vez demonio -y esto así como lo he visto y dicho-, mas trai diferentes efectos, y a quien tiene experiencia no le engañará, a mi parecer. (EE 10: *la propia sospecha no es incompatible con la acción de Dios directa: EE 330 y 175*)

37. Con todo esto digo que -aunque creo que es Dios ciertamente- yo no haría cosa alguna, si no lo pareciese a quien tiene cargo de mí que es más servicio de nuestro Señor, por ninguna cosa; y nunca he entendido sino que obedezca y que no calle nada, que esto me conviene. (Nunca autosuficiencia)

38. Soy muy ordinario repreendida de mis faltas -y de manera que llaga a las entrañas- y avisos, cuando hay u puede haber algún peligro en cosa que trato, que me han hecho harto provecho, trayéndome los pecados pasados a la memoria muchas veces, que me lastima harto. (Lo más peligroso es convertirnos en intocables.)

39. Mucho me he alargado, mas es así, cierto, que en los bienes que me veo cuando salgo de oración me parece quedo corta;... Y por ventura las cosas buenas no las entiendo, mas que me engaño; pero la diferencia de mi vida es notoria, y me hace pensar en todo lo dicho.

40. Digo lo que me parece que es verdad haber sentido. Estas son las perfecciones que siento haber el Señor obrado en mí, tan ruin y imperfecta. Todo lo remito al juicio de vuestra merced, pues sabe toda mi alma.

**2ª. EN TOLEDO, JUNIO 1562:** Examen de sus mercedes y virtudes.

2. Las visiones y revelaciones no han cesado, mas son más subidas mucho. Hame enseñado el Señor un modo de oración, que me hallo en él más aprovechada y con muy mayor desasimiento en las cosas de esta vida, y con más ánimo y libertad. (EE 108: *reflectir para sacar algún provecho, y EE 32: uno propio mío, el cual sale de mi mera libertad y querer*)

3. Los arrobamientos han crecido, porque a veces es con ímpetu y de suerte que, sin poderme valer, exteriormente se me conoce, y aun estando en compañía, porque es de manera que no se puede disimular, si no es con dar a entender -como soy enferma de el corazón- que es algún desmayo. Aunque trayo gran cuidado de resistir al principio, algunas veces no puedo. (EE 330)

4. En lo de la pobreza, me parece me ha hecho Dios mucha merced, porque aun lo necesario no querría tener, si no fuese de limosna, y así deseo en extremo estar adonde no se coma de otra cosa. Paréceme a mí que, estar donde estoy cierta que no me ha de faltar de comer y de vestir, que no se cumple con tanta perfección el voto ni el consejo de Cristo como adonde no hay renta, que alguna vez faltará, y los bienes que con la verdadera pobreza se ganan parécenme muchos y no los querría perder. (Const. p VI, 553)

5. Hállome con una fe tan grande muchas veces en parecerme no puede faltar Dios a quien le sirve,



y no teniendo ninguna duda que hay ni ha de haber ningún tiempo en que falten sus palabras, que no puedo persuadirme a otra cosa, ni puedo temer, y ansí **siento mucho cuando me aconsejan tenga renta, y tórnome a Dios. (EE 23 y 46)**

6. Paréceme **tengo mucha más piedad de los pobres que solía**, teniendo yo una lástima grande y deseo de remediarlos, que, si mirase a mi voluntad, les daría lo que trayo vestido. **Ningún asco tengo de ellos, aunque los trate y llegue a las manos.** Y esto veo **es ahora don de Dios**, que aunque por amor de Él hacía limosna, **piedad natural no la tenía.** Bien conocida mijoría siento en esto. (*...de acostumbrarse a perfumes delicados nace asco a los pobres', san Juan de la Cruz. Es un don de Dios, pero es la culminación del 'conocimiento interno'.*)

7. **En cosas** que dicen de mí **de mormuración**, que son hartas, **y en mi perjuicio**, y hartos, también me siento muy mijorada; **no parece me hace casi impresión más que a un bobo.** Paréceme algunas veces tienen razón, y casi siempre. Siéntolo tan poco que aun no me parece tengo que ofrecer a Dios -como tengo esperiencia que gana mi alma mucho-, antes **me parece me hacen bien**, y ansí **ninguna enemistad me queda con ellos** en llegándome la primera vez a la oración; que luego que lo oyo, un poco de contradicción me hace, no con inquietud ni alteración, antes, como veo algunas veces otras personas, me han lástima; es ansí que **entre mí me río**, porque me parece **todos los agravios de tan poco tomo lo de esta vida, que no hay que sentir**; porque me figuro andar en un sueño, y veo que en despertando será todo nada. (EE 98<sup>3</sup>, 146<sup>4-5</sup>, 147<sup>3</sup>, 166 y 167 *La dignidad nadie me la quita...*)

8. Dame Dios más vivos deseos, más ganas de soledad, muy mayor desasimiento -como he dicho- con visiones, que se me ha hecho entender, lo que es todo, aunque deje cuantos amigos y amigas y deudos, que esto es lo de menos, antes me cansan muy mucho parientes; como sea por un tantico de servir más a Dios, **los dejo con toda libertad y contento, y ansí en cada parte hallo paz. (EE 32: una paz que surja de la libertad y no produzca contento, no puede ser de Dios.)**

10. *La penitencia muy poca; la honra que me hacen, mucha, bien contra mi voluntad hartas veces; mas, en fin, me veo con vida regalada, y no penitente. Dios lo remedie como puede.*